

LA ANTROPONIMIA LATINA (¿ROMANA?) EN LA RIBAGORZA A LA LUZ DE LA TOPONIMIA

Carlos Ángel RIZOS JIMÉNEZ
Universidad de Lérida

Muchas veces se usan de manera indistinta los adjetivos *latino* y *romano*, pero creo que no costará aceptar que use *latino* para referirme a aquellos antropónimos que son de origen latino, y por tanto vienen de nombres de persona que se usaron entre los antiguos romanos, y que reserve el adjetivo *romano* para aquellos que realmente sabemos que se utilizaron en tiempos de la Roma imperial.

En este sentido, los antropónimos romanos de la Ribagorza se limitan a los que aparecen en las inscripciones que se han ido exhumando del yacimiento de Labitolosa, situado en un lugar conocido como el *Campo de la Iglesia*, dentro de la partida del Calvario,¹ en el término municipal de La Puebla de Castro. El llamado *Municipium Labitulosanum* tuvo su *floruit* entre el siglo I a. C. y el III d. C., y de la treintena de inscripciones que han aparecido, pertenecientes la mayoría al siglo II

¹ Es lo que la tradición arqueológica viene llamando *Cerro del Calvario*, por más que en la zona no se use *cerro* sino *tozal*. Sin duda es una traducción de lo que Hübner llamó en latín *collis de Calvario* (CIL, II, 3008). Cabe añadir el nombre tradicional que se aplicó tradicionalmente al lugar concreto donde se ha hallado el yacimiento, el Campo de la Iglesia, que recibía también la denominación de *Mendaleya*, que he interpretado como un arabismo que significaría 'pequeña atalaya o miradero', si bien esa forma fue recogida a mediados del siglo XIX con dos variantes, *Mialiga* y *Mendialiga* (López Novoa, 1861: 276), nombre que se asoció a la *Mendiculeya* mencionada en el *Itinerario de Antonino* (actualmente identificada con un yacimiento que hay en el Monte de las Puebas de Tamarite de Litera). Dado que el testimonio de López Novoa es muy anterior al mío, que parte de una encuesta realizada en 1997, es probable que la forma *Mendaleya* no sea sino deformación de las formas que da aquel, quizá incluso de la *Mendiculeia* romana, tal vez por haber trascendido la asociación que se hizo. De todos modos, las formas *Mialiga* y *Mendialiga* son bastante diferentes, y no sería extraño que el mismo López Novoa hubiera inventado la segunda forma para dar fundamento a su hipótesis, sin tener en cuenta en absoluto la gramática histórica, ya que el grupo *-nd-* se reduciría a *-n-* necesariamente en esta zona geográfica. Además, la forma *Mialiga* viene recogida como *Mialica* en el *Repertorio de nombres geográficos: Huesca de Ariño* (1980: s. v.) como topónimo de La Puebla de Castro, lo que confirma que fue un topónimo real. La forma *Mialica*/*Mialiga* se puede explicar como *mialga* (en La Fueva se ha recogido la forma *mialca* 'hierba parecida a la alfalfa' [Romanos, 1999: s. v.], y en Bonansa *mèliga* 'alfalfa' [DECat, s. v. *melca-melga*, esp. v, 556a41]), del latín vulgar MELICA (del clásico MEDICA, por ser una planta procedente de la antigua Media).

(de la época de Adriano), se extrae la siguiente nómina de personas: Marcus Clodius Flaccus, Lucius Aemilius Attaeso, Cornelia Neilla, Sextus Iunius Silvinus, Gaius Grattius Senilis, Cornelius Philemon, Lucius Aemilius y Clodia. La mayor parte vemos que son típicamente romanos, especialmente los *praenomina*: Marcus, Lucius, Sextus, Gaius. También son muy romanos los *nomina*: Clodius (y su femenino Clodia; la monoptongación a partir de Claudius y Claudia ya era clásica: baste con recordar el auténtico nombre de la Lesbia de Catulo, Clodia, hermana de Publio Clodio Pulcher), Aemilius, Iunius, Grattius (variante gráfica tanto o más frecuente que la clásica Grattius), Cornelius (y su femenino Cornelia). No podemos decir lo mismo de los *cognomina*, que nos muestran nombres tan romanos como Flaccus, Silvinus o Senilis o tan extraños al latín como Attaeso, Neilla y Philemon. Este último nos es conocido como griego (Φιλίμων), pero precisamente por eso muy integrado ya en el latín de esa época (baste recordar que es el destinatario de una de las cartas de san Pablo), por más que esté poco registrado en la Península Ibérica. En cuanto a Attaeso y Neilla, tienen aspecto claramente indígena.² Attaeso (que en la inscripción aparece en dativo: Attaesoni), puede ser, como ya señalaron los arqueólogos que se han ocupado de la excavación y del estudio de las inscripciones (Magallón, Navarro y Sillières, 1995: 121), un nombre donde se reconoce, por un lado, la forma *Atta*, muy bien documentada tanto en la Península Ibérica como fuera de ella, tanto en céltico como en ibero-vasco-aquitano,³ y por otro la terminación *-aeso*, coincidente ¿casualmente? con el nombre de una próxima ciudad contemporánea, Aeso (actual Isona,⁴ en la contigua comarca del Pallars). Más problemático resulta el nombre *Neilla*. El citado trabajo (ibídem) lo relaciona con un *Neilo* que aparece en una inscripción hallada en Britania (*RIB*, 1491), precisamente en el muro de Adriano. Acaso deba relacionarse con el río Nelón que menciona Plinio (*Naturalis historia*, 4, 111) en territorio céltico: «promunturium Celticum, amnes Florius, Nelo». E incluso con el antropónimo latino *Nellius*⁵ (Schulze, 1904: 424) o con el de la localidad burgalesa de

² También se ha querido ver un antropónimo prerromano en el topónimo *Monevui* (Viu de Llevata; Francino, 2005: s. v.), con el mismo antropónimo que habría en los pueblos aragoneses llamados *Moneva* y *Munigua*, pero aquí con el sufijo prerromano, acaso ibérico, *-ui < -oi* (*OnCat*, s. v. *Monevui*).

³ Se asocia al nombre del padre (cf. vasco *aita* 'padre'). Existe una inscripción latina hallada en Palencia (*CIL*, II, 5764) que dice así: «L. ATTO PROLO CAESEARTAVGVSTANO AN XXXX ATTA S... VURN» 'Atta S[at]urna [dedica esta lápida] a Lucio Ato Prolo Cesaraugustano de 40 años' (Fatás, 1977: inscr. n° 85).

⁴ Este nombre, que presenta las variantes *Aeso*, *Ieso* / *Iesso*, Αἰσσο, ha sido considerado como ibérico por Corominas (*OnCat*, s. v. *Isona*). De todos modos, tradicionalmente se viene asociando *Aeso* (Aesonensis) a Isona y *Iesso* (Iessonensis) a Guissona (*IRC*, II, p. 173), aunque Corominas considera que *Guissona* es de origen germánico (*OnCat*, s. v.).

⁵ De este antropónimo, procedente de una inscripción hallada en Fondi (entre el Lacio y la Campania; *CIL*, X, 6238), se hace proceder el topónimo de la Coruña *Nelle* (Rivas, 1991: 234); más arriesgada —por infundada— me parece su propuesta de que *Nellius* venga del nombre griego *Neleo*, ya que este en griego presentaba una sola lambda: Νηλεός. Pero sí es posible que tengan la misma raíz; *Neleus* se ha relacionado con una raíz indoeuropea que significa «obscurus, niger» (Forcellini, 1920: s. v. *Neleus*), lo que nos recuerda la Laguna Negra de *Neila* (Burgos), si bien la forma griega Νεῖλος se refiere siempre al río *Nilo* de Egipto (y en un caso a un parásito de una comedia de Timocles, que probablemente fuera egipcio). Acaso se puedan aducir testimonios ibéricos con formas como «cu-co-n-i-l-ti-r» (Liria, Valencia), «a-l-a-u-n-i-l-ti-r-te-n» (Cogull, Lérida), «b-e-l-i-g-i-n-e-l-a» (Mula, Murcia), «co-ba-n-e-l», «s[...]b-i-n[...]n-e-l-a» (Mula), «...]n-e-l-a» (Mula) (Siles, 1985: n° 696, 114, 417 [también en 885], 672, 1290 y 1702), «...]a-t-i-n-e-l-a» (Velaza, 1991: n° 603).

Neila (seguramente relacionado con su Laguna Negra). Todos estos elementos parecen apuntar hacia un elemento céltico.

Esto es todo lo que sabemos sobre la antroponimia romana de la Ribagorza. En cuanto a la toponimia, se reduce a un nombre: el del lugar donde se han hallado estas inscripciones, el *Municipium Labitulosanum*, así llamado en la inscripción dedicada al Genio del municipio (GENIO MVNICIPII LABITVLOSANI M. CLODIUS FLACCUS), hallada en 1994.

Hasta ese momento la conocíamos como *Labitolosa* (y no *Labitulosa*) porque la inscripción donde aparecía el nombre, conocida desde 1861, reza CIVES LABITOLOSANI. Este topónimo también surgió, a ojos de los filólogos, con aspecto de antropónimo. Tanto es así que Hübner, que obtuvo la transcripción de manos del arqueólogo Grutmend, a quien a su vez se la había enviado un desconocido amigo,⁶ supuso que faltaba una *F* inicial cuando editó esta inscripción por primera vez en el *CIL* (II, 3008), creyendo que se trataría de *Flabitolosa*, 'la Tolosa de Flavius', apuntando allí mismo la relación con la guipuzcoana localidad de Tolosa:

Labitolosa oppidi memoria sola servata est in titulo qui sequitur, ex quo fuisse omnino in regione illa, ubi titulus inventus est, oppidum eius nominis vel similis dubium non est. Nomen autem ipsum utrum recte traditum sit necne potest dubitari. Pro *Labitolosa* enim erit fortasse qui coniecerit potius in lapide fuisse *Flavitolosa* (cf. *Tolosa* oppidum in *Guipuzcoa* situm).

Corrigió esta interpretación cuando tuvo noticia, a raíz del artículo de Fidel Fita Colomer⁷ donde se relacionaba con una «terra labelclosano calasanci» que aparecía en un documento del año 511 (si bien nos ha llegado en copia del siglo XII); apunta esta corrección en una segunda edición de la transcripción (*CIL*, II, 5837). La siguiente interpretación que conozco es la que propone Corominas (*OnCat*, s. v. *Toluges*, esp. VII 289b55 y n. 5), quien dice ver el elemento vasco *labe* 'horno' seguido de una forma toponímica de ámbito ibero-vasco-aquitano representada en el área catalana por topónimos como *Tolosa*, *Tolba*, *Tolustre*, *Toluges*, *Toló*, *Tolzó*, *Tolzà* y *Tolrà*, y con menor seguridad con el *Toledo* castellano,⁸ así como con la antigua *Tolous*

⁶ No sabemos que esta persona que le pasó la transcripción a Grutmend fuera del entorno de López Novoa, que en su *Historia de Barbastro* (publicada en ese mismo año de 1861) menciona el yacimiento pero no el nombre de *Labitolosa* sino el del terreno donde se encuentra (cf. nota 1).

⁷ «Inscripciones romanas en la diócesis de Barbastro», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, IV (1884), pp. 211-217. Ese documento fue profundamente analizado un siglo más tarde por Javier Fortacín (1983), que presenta su edición crítica.

⁸ Cabría añadir la ya mencionada *Tolosa* de Guipúzcoa y la homónima capital languadociana (la actual *Toulouse*) así como una partida también llamada así que se encuentra en Sesa (Huesca; *ELH*, p. 468). En el topónimo *Tolosa* (y también en *Toledo*) se ha querido ver a veces una raíz prerromana **tol-* 'altura' de dudosa existencia (Albaigès, 1998: s. vv.; Nieto, 1997: s. vv.). Lo cierto es que también de *Toledo* existe un parónimo italiano con la forma *Tuleto* (valle del Arno, Toscana), señalado por Menéndez Pidal (1952: 173), que también menciona un *Toleto* ligur (provincia de Alejandría) y un *Toledo* de Lisboa. También tenemos ese elemento en inscripciones ibéricas: «...[to-l-i-r-bi-ta-n-e]» (Liria, Valencia), «...[to-l-o-n-gi-r]» (Sigeon, Narbona), «...[to-l-u-r]» (Enserune, Béziers), «...[ba-s-tu-l-a-i-a-cu-n]» (Yecla, Murcia) (Siles, 1985: n.º 1597, 1598, 1599 y 1507), «r-t-a-š-t-o-l-o-r-i-l-t-u-r-s-u[...]» (Sant Just Desvern, Barcelona), «...[a-u-r-t-u-l-o-k-i-n-]š-i-r[-]a-l-a-t-e-s-u-t-a-l-k-e-b-i-u-ř[...]» (Yátova, Valencia), «...[s-u]-[a-t-u-l-a-k-e-i-b-o-r-s-l-a-s-i-ř-a]» (Yátova) (Velaza, 1991: n.º 439, 606 y 797).

que aparece en el *Itinerario de Antonino* (que Corominas hace corresponder con Tolba, pero identificada por los arqueólogos con el yacimiento que hay en el cerro de la Alegría de Monzón). Deducimos que el maestro entendía este topónimo como 'la Tolosa del horno'. Ciertamente que había un horno, como en cualquier otra villa romana, y en este caso lo sabemos porque en las excavaciones ha aparecido el *prae-furnium* de las termas con madera carbonizada, y también se han hallado restos de cerámica. Ciertamente que ese *labe* tiene cierta presencia en toponimia vasca, como en *Labetz* (Biscay, Francia; Dauzat, 1963: s. v.). Yo mismo aventuré una interpretación como 'la Tolous del horno' (Rizos, 2002: 1606). Allí mismo apunté la posibilidad de que hubiera un antropónimo latino *Labi*us (Schulze, 1904: 162 y 315) en genitivo: *Labii Tolous*. Esta última interpretación ha sido matizada a raíz de la noticia de dos miliarios hallados uno en Lérida (*CIL*, II, 4924) y otro entre Fraga y Candanos (*CIL*, II, 4925), y correspondientes a las millas 92 y 94 respectivamente, donde se menciona a Quinto Fabio Labeón, el pretor con poder proconsular sobre la Hispania Citerior que mandó poner estos miliarios o construir la vía. Esto me hizo pensar que el antropónimo podría estar aludiendo a este mandatario, que ejerció entre los años 124 y 114 a. C. (Paulys-Wissowa, s. v. *Fabius*, n° 92, vol. 7, col. 1775). Aunque esta fue la propuesta que planteé en la versión definitiva de mi tesis doctoral (Rizos, 2001: s. v. *Labitolosa*), no descarto la interpretación que parte de *labe*.

En un trabajo reciente, Manuel Benito Moliner (2000: Relación alfabética, G-L), tratando de nuestro topónimo, propone lo siguiente: «parece compuesto de dos formas vasconas: LABE 'horno' e ITURRIZA (TOLOSA) 'manantial, fuente'. Su significado sería pues las aguas calientes, calentadas artificialmente, en definitiva 'termas'. Esta traducción del vascón encaja perfectamente con los hallazgos arqueológicos que hasta la fecha han dado para la pequeña ciudad: dos termas públicas. La única casa particular excavada hasta la fecha, también dispone de una pequeña terma para uso privado». Es posible que en *Labitolosa* tengamos *labe* y *Tolosa*; lo que ya me parece demasiado aventurado es identificar en nuestro topónimo *Ituriza* con *Tolosa*. Ni siquiera admitiría que *Tolosa* sea vasco, ni aun el de Guipúzcoa. Aunque Corominas habla de una raíz ibero-vasco-aquitana *Tol-* para todos los topónimos antes citados, y Dauzat (1963: s. v. *Toulouse*) propone un origen ibérico para la Tolosa de Lengua-doc, línea que han seguido Deroy y Mulon (1992: s. v. *Toulouse*), quienes hablan de una raíz no indoeuropea **tol-/*tor-*, lo cierto es que no está nada claro el origen de esa raíz, porque Francisco Villar (1995: 199-244) dedica un extenso capítulo a tratar la vinculación de una raíz que él llama hidronímica **Tur-* con las lenguas indoeuropeas y no indoeuropeas de la Península Ibérica. En efecto, es interesante la idea del valor hidronímico de la raíz en relación con el horno *labe*, ya que nos viene muy bien para asociarla a las dos termas que efectivamente se han exhumado en *Labitolosa*. Acaso los indígenas del lugar, indoeuropeos o no, forjaron este nombre *Labi-tol-osa*⁹

⁹ Corominas señala que la terminación *-osa* es muy frecuente en toponimia ibérica desde la antigüedad (*OnCat*, IV, 371b55; allí cita, junto a *Labitolosa* y *Tolosa*, *Libisosa*, *Succosa*, *Egosa* y *Agosa*). Otras vías etimológicas a partir de *labes* en el

aludiendo a que era un lugar de ‘aguas termales’ como los tan frecuentes *Caldas/Caldes* de origen latino.¹⁰

Por otra parte, y volviendo a los antropónimos que aparecen en las inscripciones, hoy la toponimia nos permite reconocer los restos que aquellos nombres de persona han dejado. Así, el *nomen Iunius* aparece en un par de topónimos menores como son *Junians* (pronunciado [çuniáns]) en Castanesa (Bordas, 2002: s. v. *Junians*) y *Chuñán*, en Arués (Porrás, Terrado y Vázquez, 2003: s. v. *Chuñán*); este último ya postula un étimo *Junianus* ‘(villa o granja) de Junio’. Lo mismo podemos decir del *nomen Aemilius*, o mejor, de su derivado *Aemilianus*, que está presente en la partida de Castarllenas llamada *Comamellán* (< CUMBA AEMILIANUS; Rizos, 2001: s. v. *Comamellán*). Y no sería raro que tuviéramos a *Cornelia* en el topónimo de Barruera *Cornella* (Terrado, 2002: s. v. *Cornella*). Y el *cognomen Silvinus* puede estar presente con el sufijo igualmente antroponímico *-anus*, es decir, *Silvanus*, en la partida *Salvanet* de Grustán (Rizos, 2001: s. v.), aunque también es posible que se trate de IPSE ALBANUS > *S’Albanus*, luego con el diminutivo *Salbanet*.

Y ahí termina la lista de nombres romanos. El resto de los nombres que voy a presentar son de origen latino, porque no tenemos la certeza de que los antropónimos latinos de los que aparentemente proceden se hayan usado en tiempos del Imperio romano. Eso ocurre, por ejemplo, con el nombre *Valerius*, que aparece en topónimos como *Bonvalié*¹¹ < MONTEM VALERIUM (Exep; Rizos, 2001: s. v.) y el río *Valiera* < AMNIS VALERIA (Montanuy; Bordas, 2002: s. v.) así como el pequeño río *Valiera* del antiguo municipio de Cornudella de Valiera, en Arén (Terrado, 2001: s. v. *Cornudella*).

sentido de ‘alud, desprendimiento’ (que ha dado topónimos derivados como *Llaveades* [les Riberes], *Llaveios* [Barruera], *Llevei* [les Riberes] en el valle de Boi [Terrado, 2002: s. vv.], *Llavià* [Forcat] y *Llaviets* [Bono, antes *Llaveiets*] en el municipio de Montanuy [Bordas, 2002: s. vv.], que parten de los apelativos *llavei*, *lave[i]ada*, postverbiales de *llaveiar*; *DECat*, s. v. *allau*, esp. v. 97a1-15); el ‘desprendimiento de Tolosa’ (?), ‘la caída o el salto de agua’ (?). Además, esa palabra latina parece que pasó al vasco, ya que de ahí debe de venir el vasco *labain* ‘resbaladizo’, forma que ya aparece con la forma *laban* en un texto vizcaíno de 1653 del gramático Rafael Micoleta: «verba labanes» (traducido como ‘palabras suaves’; Michelena, 1990: texto 3.1.27, verso 42); el problema es que cuesta asociar la idea de ‘horno’ del vasco *labe* (que conoce la variante *laba*) con la del latín LABES. No sé si el mismo elemento podría estar en una inscripción celtibérica hallada en Peñalba de Villastar (Teruel) que dice «be-s-la-be-ku (-)», donde se ha aislado el elemento *bes* relacionándolo con una forma céltica que significa ‘uso, costumbre’ (PÉREZ VILATELA, 1996: 251); teniendo en cuenta el genitivo relativo vasco en *-ko* y que en ibérico existe el sufijo *-ku* (Velaza, 1996: 317-318; allí señala su uso más habitual con nombres de lugar pero también ocasional con nombres de persona), ¿sería posible aislar el elemento *labe*? (tentador, pero seguimos lejos de conocer su significado). En inscripciones ibéricas también encontramos elementos afines: «l-a-ba-n-i-ba-m-ba-r-a» (Sagunto; así leído por Gómez Moreno, aunque Siles, siguiendo a Untermann [rebatido por Fletcher], lee «ca-r-ba-n-i-s-ce-r»), «...l-a-ba-n-i-ba-m-ba-r-a» (Sagunto) (Siles, 1985: n° 597 y 1655), «l-a-b-e-i-s-i-í» (Yátova) (Velaza, 1991: n° 378, donde alude a otra inscripción de Yátova donde se lee «...l-a-b-e-i-s-i-l-t-u-n-i-í», señalando que la terminación *-i-í* es antroponímica). En cuanto a una interpretación a través del latín LAPIS, *-DIS* entendiendo que, siendo territorio ibérico (ilergete al fin y al cabo; menos probablemente jacetano), no se distinguirían las oclusivas sordas de las sonoras, lo que permitiría postular formas como *LAPID-UL-OSA o *LAPID-OL-OSA para la época romana, no permitiría explicar la forma *labecclosano* que tenemos en el año 551, donde la síncopa de la vocal no se hubiera producido si fuera precedida de una *d*.

¹⁰ Por otra parte, el topónimo *Tiermas* (del latín THERMAS ‘baños’) tiene cierta presencia en la toponimia de la zona, ya que en el colindante municipio de Secastilla existe todavía un Camino de las Tiermas (como la zaragozana localidad de Tiermas) que conduce a una partida de Puy de Cinca llamada, no en vano, *Santa Marina*.

¹¹ Escrito *Montbalier* en 1395.

Todos ellos parecen remontarse al culto a san Valero, obispo de Zaragoza que vivió a caballo entre los siglos III y IV, según expone sabiamente Corominas (*OnCat*, s. v. *Valira*; los citados ríos son tratados bajo los números IV y V respectivamente, y después menciona el *Montvalier* gascón, paralelo a nuestro *Bonvalié*).¹² Entraríamos con estos casos en el terreno de la hagiotoponimia, que nos aporta numerosos nombres latinos llegados por vía cristiana; citaré solo un par de ejemplos que resultan llamativos por su oscurantismo: Zanzarabín < SANCTUS SEVERINUS (Bolturina; Rizos, 2001: s. v.) y Sanzornil < SANCTUS SATURNINUS¹³ (La Puebla de Castro; Rizos, 2001: s. v.).

Veamos ahora algunos más, limitándonos solo a los vienen de nombres que no han llegado a la tradición moderna: Font d'Amperi (Castarllenas; Rizos, 2001: s. v.) < AMPELIUS (Schulze, 1904: 257); Barranco Argüén¹⁴ (Castarllenas-Pueyo de Marguillén; Rizos, 2001: s. v.) < ARBONIUS (Schulze, 1904: 128 y 347); Arias¹⁵ (Estadilla-Fonz; Vázquez, 2003a: s. v.) < ARIES (latín cristiano, del griego, que lo tomó del persa; como *Aries* y *Arias* aparece en la documentación medieval); *Besians* (localidad de Perarrúa) < VESIANUS¹⁶ (Kajanto, 1965: 158); *Besuén* (Aguilaniu; Rizos, 2001: s. v.) < BESUENUS (Schulze, 1904: 256 y 405); *Bellús* (Corroncui; Francino, 2005: s. v.) < BELLUCIUS; *Betesa*¹⁷ < villa Abellasia < AVELLASIUS; *Camairons* (Abella d'Adons; Francino, 2005: s. v.) < COMA IRONIS O MIRONIS; *Cerguana*¹⁸ (Pano; Rizos, 2001: s. v.) < SERVANDA; *Ciurán*¹⁹ (Pueyo de Marguillén; Rizos, 2001: s. v.) < SEVERIANUS; *Comabellá* (Villanova; Martín de las Puebas, 2002: s. v.) < coma Abellán (< ABELLIANUS); *Corcuén* (Capella; Vázquez, 2003b: s. v.) < CARCONIUS;²⁰ *Crespán* (Estadilla; Vázquez, 2003a: s. v.) < (FUNDUS) CRISPANI (de Crispus); *Criscuén* (Sesué; Martín de las Puebas, 2002: s. v.) < CRESCONIUS²¹ (Kajanto, 1965: 116 y 235); *Cuixamenor* (Monesma; Terrado y Rourera, 2005:

¹² Algo parecido pasó con san Martín de Tours, por quien se explican la mayor parte de los *San Martín* que encontramos en toponimia (ya se ocupó de ello Francisco Marsà [1960]).

¹³ De ese mismo Saturninus debe de proceder el Prat de *Sarní* que hay en Forcat (Bordas, 2002: s. v.).

¹⁴ Escrito *Arbuen* en 1551 y 1862. También podría ser germánico, ya que esta lengua registra nombres como *Erbuin*, *Erboin* y *Herbuin* (Förstemann, 1900: s. v. *Arbi*, col. 143).

¹⁵ En Benasque encontramos *Pllanesarianes* < PLANAS ARIANAS 'de Aria o Aries' (Martín de las Puebas, 2002: s. v.).

¹⁶ Es más probable esta forma, que está documentada, que el derivado *VESIDIANUS a partir de VESIDIUS que proponen Terrado y Vázquez (Porras, Terrado y Vázquez, 2003: s. v. *Besians*).

¹⁷ Este topónimo ya ha sido abundantemente estudiado, tanto por Terrado en sus libros *Toponimia de Betesa* (1992) y más recientemente en el volumen de la colección «Toponimia de Ribagorza» dedicado al municipio de Arén (al que pertenece Betesa; 2001) como en el artículo dedicado a *Betesa* en el *Onomasticon Cataloniae* de su maestro Corominas, quien ya se ocupó de este topónimo en sus *Estudis de Toponimia Catalana* (vol. II [1970], p. 65). Naturalmente, esa etimología viene amparada por la documentación, que presenta la forma *Bellasia* o *Vellasia* en las distintas menciones del siglo X. El antropónimo *Belasia* está documentado en la Edad Media (*RAC*, s. v.).

¹⁸ Documentado como *Serbana* en 1862.

¹⁹ Documentado como *Puio Sivarano* (< PODIUM SEVERIANUM) en el año 1117.

²⁰ Jesús Vázquez parte, de hecho, de formas como *CORCONIUS y *CURCONIUS siguiendo el modelo de *Carconius* (Schulze, 1904: 171), pero este mismo podría resultar *Corcuén*, ya que la sílaba inicial es átona, y fácilmente podría vacilar su timbre. Lo que sí trae la documentación medieval es *Corcoria* (*RAC*, s. v.), de donde el apellido *Corcuera*.

²¹ Martín de las Puebas aporta el antropónimo medieval *Crischonius*, que se ha de remontar al latino que he señalado. También he encontrado la forma *Crescongus* (*RAC*, s. v.), donde la grafía -ng- representa la nasal palatal.

s. v.) < *CASSIANUS < CASSIUS; *Espiragón* (Aguilaniu; Rizos, 2001: s. v.) < *ASPERIACUS²² < ASPERIUS (Schulze, 1904: 254 y 347) con el sufijo antroponímico *-acus*; el pueblo llamado *Estopanyà* (*OnCat*, s. v.) < STEPANIANEM (declinación alternativa del nombre femenino *Stepania*, bien documentado en la documentación local medieval);²³ *Flaidiño* (Santaliestra; Porras y Terrado, 2001: s. v.) < *FLAVIDINIUS < FLAVIDIUS (bien documentado en la Edad Media; *RAC*, s. v.) + -INIUS; *Funtriñano* (Bacamorta; Selfa, 2000: 540) < (FUNDUS) FONTINIANUS (de Fontinius); *Gasiño* (Jusseu; Rizos, 2001: s. v.) < GALLINIUS (Schulze, 1904: 307; bien documentado en la Edad Media: *RAC*, s. v.); *Isclès*²⁴ (aldea de Arén; *OnCat*, s. v.) < ACISCLUS;²⁵ *Laseriano* (Perarrúa; Porras, Terrado y Vázquez, 2003: s. v.) < *l'Aseriano* < *ASSYRIANUS < ASSYRIUS + -ANUS; *Llobarçana* (Taüll; Terrado, 2002: s. v.) < (cumba) LUPERCIANA (de Lupercius); *Llubí* (Monesma; Terrado y Rourera, 2005: s. v.) < LUPINUS (fuera como antropónimo, fitónimo o simple derivado de *lupus*; también hay un *Lupino* en Pano que yo he asociado al fitónimo); *Macentusi* (Betesá; Terrado, 2001: s. v.) < MANSUM CENTULLII; *Magana* (Bisaúrri; Martín de las Puebas, 2002: s. v.) < MAGANA²⁶ (femenino de *Maganus*); *Manicé* (Besians; Porras, Terrado y Vázquez, 2003: s. v.) < diminutivo de *Maniz* < MINICIUS; *Mariamé* (Morillo de Liena) y *Periamé* (Foradada del Toscar) < María y Pedro *Amer* (< AMERIUS; Selfa, 2000: 547-548) *Morac*²⁷ (Jusseu; Rizos, 2001: s. v.) < Maurac (galorromano: MAURUS + el sufijo céltico *-ac*; Lemoine, 1975: 129); *Morillón* (Graus; Rizos, 2001: s. v.) y *Morelló* (Vilaller; Terrado *et al.*, 2005: s. v.) < MAURELLUS (Kajanto, 1965: 128 y 206; este antropónimo está bien documentado en la Edad Media como *Maurellus*, *Morellus*, etcétera, por lo que debe de ser medieval); *Morena* (Vilaller; Terrado *et al.*, 2005: s. v.) < MAURENA (MAURUS con el sufijo antroponímico *-ENUS/A*); *Muixalbín* (Aguilaniu; Rizos, 2001: s. v.) < *moixa* 'mostellar (árbol parecido al castaño)' de ALBINUS (nombre bien documentado en la antroponimia medieval de la zona); el pueblo llamado *Pilzán*²⁸ (*OnCat*, s. v.) < (PAGUS) PINNETIANUS (de Pinnetis); *Puidevita*²⁹ (Graus; Rizos, 2001: s. v.) < PODIUM DE VITA (Kajanto, 1965: 274 y 364; este antropónimo aparece en

22 COROMINAS (*OnCat* s. v. *Espirà*, esp. IV 132b5) reconstruye esta forma para explicar el topónimo *Aspirac*, documentado como *Aspirago* en el año 960. La documentación medieval testimonia el antropónimo *Asperius* (*RAC* s. v.). El nuestro también aparece en un par de ocasiones con *A-* inicial en el amillaramiento de 1862 (la terminación *-ón* sería el diminutivo). Otras vías etimológicas posibles que planteo en mi tesis son *asparagum* 'espárrago' y **aspericum* < *asperum*, pero me parecen menos convincentes.

23 Vemos que en este caso es un antropónimo griego llegado al latín por vía cristiana. Ya aparece como *Stopanian* (alternando con la forma ultracorrecta *Stopaniano*) desde el año 1053.

24 Documentado como *Ayscle* en el año 895.

25 Posiblemente tenga también origen hagiotoponímico, aludiendo a san Acisclo de Córdoba (mártir en el siglo III), porque en Bisaúrri hay una ermita de *Santa Iscllas* (Martín de las Puebas, 2002: s. v.). En la Edad Media se documenta como *Aciscus* y *Aciscles* (*RAC*, s. v.).

26 Según señala el autor, es de origen céltico, recogido por Albertos (1966: 55), de la raíz que significa 'grande' (como el MAGNUS latino). KAJANTO (1965: 149) recoge la forma *Magianus*.

27 Esta forma pervive como apellido alternando las formas *Morach* y *Morago*, por lo que podría ser relativamente moderna.

28 En las primeras menciones, del siglo XI, alternan las formas *Pilzano*, *Pinzán* y *Pilzani*.

29 Ya escrito como «Puio de Vita» en el año 1083.

la documentación medieval de la zona); *Pollisén*³⁰ (Grustán; Rizos, 2001: s. v.) < *PULLICIENUS³¹ < PULLICUS (Schulze, 1904: 36); *Ponsano* (Cajigar; Terrado y Rourera, 2005: s. v.) < *PONTIANUS < PONTIUS; *Rubiñana* (Capella; Vázquez, 2003b: s. v.) < (VILLA) RUBENIANA 'granja de Rubenius'; *Salanya* (aldea de Monesma; Terrado y Rourera, 2005: s. v.) < VILLA SALANIA < *Salanius* o *Salanus*; *Sarrubiana*³² (Castarllenas; Rizos, 2001: s. v.) > SERRA ALBIANA³³ (seguramente adjetivo derivado de *Albius* [Schulze, 1904: s. v.], ya usado por el mismo Cicerón, *Pro Caecina*, 28, 82...); el pueblo llamado *Senz* (Selfa, 2000: 154-155) < SENTIUS³⁴; Panar de *Sila* (Sahún; Martín de las Puebas, 2002: s. v.) < SILA³⁵; Castell de *Sin*³⁶ (Campo; Selfa, 2000: 551) < (CASTRUM) AXINUS (de *Axius*); *Sirís* (Taüll; Terrado, 2002: s. v.) < CIRICI (genitivo de *Ciricus* o *Quiricus*, forma hispana que se remonta a *Cyriacus*);³⁷ *Sorina* (Panillo; Rizos, 2001: s. v.) < SAURA (galorromano) + -INUS/A (está bien documentado en la zona el antropónimo *Taurina*);³⁸ *Suen* (Capella; Vázquez, 2003b: s. v.) < (PAGUS) ASONII (genitivo de *Asonius*); Barranco *Turbián* (Puy de Cinca; Rizos, 2001: s. v.) < RIVUM TURIBIANUS (de *Turibius*, antropónimo registrado en la baja latinidad que procede del griego Θορύβιος, de donde nuestro *Toribio*; Egger, 1957: s. v. *Turibius*); *Pradet d'Ubí* (Coll; Terrado, 2002: s. v. *Pradet d'Ubí*) < ALBINUS;³⁹ *Urins* (Montanuy; Bordas, 2002: s. v.) < AURINUS (Kajanto, 1965: 161); Montaña de *Velayo* (Bisaúrri; Martín de las Puebas, 2002: s. v.) < PELAGIUS;⁴⁰ *Verí* (agregado de Bisaúrri; Martín de las Puebas, 2002: s. v.) < VERINUS;⁴¹ *Visalibons* (dos

³⁰ Escrito *Pollicen* y *Pullicen* en los dos casos en que lo trae el amillaramiento de 1862.

³¹ Reconstruyo esta forma amparándome en la forma *Pulláenus Pullaenus* que recoge Schulze (1904: 367) en una inscripción del Rin, que es aprovechada por Corominas (*DECH*, s. v. *pollo*, n. 4; sobre *pulchinela* y *plichinela*) para explicar los antropónimos hispanos *Alpollechen*, *Apolichen* y *Alpolicheni* a través de una base **Pullicenus* con solución mozárabe (aporta para ello una inscripción de supuesto origen africano con el mismo *Pullaenus*).

³² Documentado como *Sierra Obiana* en el año 1551.

³³ Este mismo *Albianus* se ha propuesto para un topónimo de Coll (valle de Boí) que presenta la forma *Ambianos* (Terrado, 2002: s. v.).

³⁴ En la Edad Media tenemos documentado el antropónimo derivado *Sentiano* (*RAC*, s. v.).

³⁵ No sé si coincidirá esta forma con el nombre del dictador Sila (*Sulla*), ya que está bien documentado como *Sila* / *Silla* y *Silo* (Kajanto, 1965: 105 y 118 respectivamente) en inscripciones hispanas (Albertos, 1966: 207 y 208, y Vives, 1971-1972: n.º 4433, 4537 y 4856). No sabemos si es femenino o masculino, porque las formas que tenemos documentadas no hablan de *Silus* sino de *Silo*, *-onis*, por más que Albertos Firmat lo da por supuesto. En la Edad Media tenemos documentado el antropónimo derivado *Silane* (*RAC*, s. v.).

³⁶ Documentado como *Exin* en el año 958 (aunque es copia del siglo xvi). El mismo origen propone Selfa (2000: 155-157) para el topónimo *valle de Bardaxín* (documentado en el 959 como *Vallis Axenis*): VALLEM AXINI O VALLEM AXENII (*Axenius* y *Axina* [femenino de *Axinus*] son antropónimos latinos recogidos por Schulze [1904: 70]). Los antropónimos medievales posiblemente emparentados que tenemos son *Exone* y *Axione* (*RAC*, s. vv.).

³⁷ Es prolífico como hagiopónimo, de ahí el San Quílez que acompaña al municipio llamado *Santa Liestra* y *San Quílez*. Como *Ciriacus* es frecuente en la documentación medieval.

³⁸ Y el apellido *Sorina* ha llegado a nuestros días.

³⁹ Ese mismo origen tenemos en el *Praubi* de Cerler (Martín de las Puebas, 2002: s. v.): PRATUM ALBINUM.

⁴⁰ Sigue el autor la interpretación propuesta por Corominas para esta antigua casa de El Run (*OnCat*, s. v. *Santa Pelaia*, esp. vii, 42b42).

⁴¹ Esta interpretación de Martín de las Puebas rechaza, creo que con razón, las tres propuestas por Corominas (*OnCat*, s. v. *Verí*), que no parecían convencer al propio maestro. Se basa en una mención de principios del siglo xi donde aparece como *Berin*.

agregados de Torlarribera; *OnCat*, s. v.) < VILLA LUPONIS;⁴² *Viza*⁴³ (Grustán; Rizos, 2001: s. v.) < VITIA (Schulze, 1904: 257, 336, 381, 425 y 464, que registra también el masculino *Vitius* con su variante *Vittius*).

Vemos que la lista es larga. Podríamos añadir todavía un par de nombres no propiamente antroponímicos, sino más bien basados en teónimos romanos. Es el caso del pueblo llamado *Jusseu*, que ya fue interpretado como *Iovis Aedem* o *Iovis Sedem* por Corominas (*Onomasticon Cataloniae*, s. v.) a raíz de las primeras menciones con las formas *Jousedh* y *Joused* (del año 987),⁴⁴ lo que pude confirmar con el hallazgo de las formas *Joveset* (documento anterior al año 1011) y *Jubset* (en dos ocasiones en un pergamino del año 1262).⁴⁵ Y después tenemos la partida llamada *Chanes* (en Sahún; Martín de las Puebas, 2002: s. v.), que parece aludir a unas míticas criaturas femeninas del Pirineo, como unas ninfas, que se corresponden con las *xanes* asturianas y proceden del nombre de la diosa romana de los bosques, *Diana*; precisamente la forma culta *Dianas* ha sido recogida como topónimo en Lascuarre (Vázquez, Enseñat y Tarragó, 2002: s. v.).⁴⁶

El corpus es todavía más amplio, pero nos hemos limitado, en lo que se refiere a la toponimia menor, al que se ha recogido a través de las tres tesis doctorales (la de Moisés Selfa, la de Jesús Martín de las Puebas y la mía) y de los veinticuatro libros de la colección «Toponimia de Ribagorza / Toponímia de Ribagorça» que han aparecido hasta el momento a raíz del proyecto *Toponimia de Ribagorza* de la Universitat de Lleida.⁴⁷ De todas formas, considero que ya es una muestra bastante representativa.

Hemos podido ver que la presencia de antropónimos romanos en la toponimia ribagorzana es bastante importante, aunque se ha de tener en cuenta siempre la documentación en la medida en que los nombres de las personas han seguido siendo usados en periodos posteriores a la conquista romana hasta la actualidad. Por

⁴² Esta misma forma aparece documentada desde el siglo IX hasta el XII. Cabe notar que Corominas señala que una de las dos aldeas que reciben este nombre procede de un antropónimo germánico (*Hildibon*), ya que está documentada en el siglo X como *Villa Eldeboni* y en 1004 como *Villa Elleboni*.

⁴³ Como *la Viza* lo recogió Encarna Porras en Perarrúa (Porras, Terrado y Vázquez 2003: s. v.). Además, *Viza* ha llegado como apellido: recordemos a la periodista de televisión Olga Viza (en la Edad Media solo he encontrado la forma con diminutivo *Bizona*).

⁴⁴ Corregía con esto la transcripción del documento como *Jonsedh* y *Jonsed*.

⁴⁵ He desarrollado esta cuestión en mi tesis doctoral (Rizos, 2001: s. v. *Jusseu*). Allí matizo la interpretación de Corominas, que atribuía el 'altar de Júpiter' a la presencia de la iglesia parroquial llamada *de San Julián* (alude a una cristianización del nombre pagano a través de la condición divina de Gayo Julio César, cuyo *nomen* se habría convertido en *Julián*). Creo que es más viable asociar el 'altar de Júpiter' al monte llamado *de San Salvador*, inmediato al pueblo, que además está coronado por una ermita a la que todavía hoy acuden los feligreses en romería.

⁴⁶ Otro nombre que se aplica en la zona a este tipo de criaturas fabulosas de los bosques es el de *encantarias*, y de ahí el *Forat de las Encantarias* en Sopeira (Francino, 2003: s. v. *Forat...*) y la *Cova de las Encantarias* en Berganui (Terrado, 2001: s. v. *Encantariás*). Sobre el catalán *jana* y el castellano *xana* como 'hada de las fuentes', véase Corominas (*DECat.*, s. v. *jana*, y *DECH*, s. v. *xana*).

⁴⁷ Todavía ha de aparecer casi una veintena más.

ello hemos tenido que atender especialmente a aquellos nombres con menor tradición, los que aparecían como distintos, señalando su presencia en los documentos medievales, que sirve de testimonio para confirmar el origen antroponímico, pero a la vez nos advierte del peligro de atribuir origen romano antiguo a un nombre que puede ser medieval. Esto nos demuestra una vez más la cautela con que se ha de trabajar en el deslizante campo de la onomástica.

BIBLIOGRAFÍA

- Albaigès, Josep Maria (1998), *Enciclopedia de los topónimos españoles*, Barcelona, Planeta.
- Albertos Firmat, M^a Lourdes (1966), *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, Salamanca, CSIC.
- Ariño Rico, Luis (1980), *Repertorio de nombres geográficos: Huesca, Zaragoza, Anubar*.
- Azkue, Resurrección María de (1984), *Diccionario vasco-español-francés*, Bilbao, Euskaltzaindia (1^a ed., 1905).
- Ana Bordas, Ana (2002), *Toponimia de Ribagorza: municipio de Montanuy*, Lérida, Milenio.
- CIL = *Corpus Inscriptionum Latinarum* (esp. las *Inscriptiones Hispaniae Latinae*, que corresponden al vol. II y su suplemento, editados en Berlín por Emilio Hübner en 1869 y 1892 respectivamente).
- Dauzat, Albert, y Charles Rostaing (1989²), *Dictionnaire étymologique des noms de lieux en France*, París, Guénégaud (1^a ed., 1963).
- DECat = Corominas, Joan (1980-2001), *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona, Curial, 10 vols.
- DECH = Corominas, Joan, y José Antonio Pascual (1980-1991), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 6 vols.
- Deroy, Louis, y Marianne Mulon (1992), *Dictionnaire de noms de lieux*, París, Le Robert.
- Egger, Carolus (1957), *Lexicon nominum virorum et mulierum*, Romae, Studium, 1963².
- ELH = Alvar, Manuel, Antonio Badía, Rafael de Balbín, L. F. Lindley Cintra (dirs.) (1960), *Enciclopedia lingüística hispánica, I: antecedentes-onomástica*, Madrid, CSIC.
- Fatás, Guillermo, y Manuel A. Martín Bueno (1977), *Epigrafía romana de Zaragoza y su provincia*, Zaragoza, IFC.
- Forcellini, Egidio (1920), *Onomasticon totius latinitatis* (opera et studio Josephi Perin), Patavii.
- Förstemann, Ernst (1966²), *Altdeutsches namenbuch. Personennamen*, Múnich / Allach, Wilhelm Fink (1^a ed., 1900).
- Fortacín, Javier (1983), «La donación del diácono Vicente al monasterio de Asán y su posterior testamento como obispo de Huesca en el siglo VI: precisiones críticas para la fijación del texto», *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, 47-48, pp. 7-70.
- Francino, Glòria (2002), *Municipio de Sopeira*, Lérida, Milenio («Toponimia de Ribagorza», 8).
- (2005), *Els noms de lloc del Pont de Suert*, Lérida, Pagès («Toponimia de Ribagorça», 2).
- IRC = Fabre, Georges, Marc Mayer e Isabel Rodà (1985), *Inscriptions romaines de Catalogne*, vol. 2 (Lérida), París, Diffusion de Boccard.
- Kajanto, Iiro (1982²), *The latin cognomina*, Roma, Giorgio Bretschneider (1^a ed., 1965).
- Lemoine, Jacques (1975), *Toponymie du Languedoc et de la Gascogne: contribution à l'histoire du Midi Pyrénéen*, París, A. et J. Picard.
- López Novoa, Saturnino (1981), *Historia de la muy noble y muy leal ciudad de Barbastro y descripción geográfico-histórica de su diócesis*, Barbastro, Sociedad Mercantil y Artesana, 2 ts. (ed. facs. de la de 1861).

- Magallón, M^a Ángeles, Milagros Navarro Caballero y Pierre Sillières (1995), «El *Municipium Labitulosanum* y sus notables: novedades arqueológicas y epigráficas», *Archivo Español de Arqueología*, 68, pp. 107-130.
- Marsà, Francisco (1960), «San Martín y la toponimia catalana», en *Miscelánea filológica dedicada a Mons. A. Griera*, t. 2, Sant Cugat del Vallès / Barcelona, Instituto Internacional de Cultura Románica, pp. 79-102.
- Martín de las Puebas, Jesús (2002), *Toponimia del valle de Benasque*, tesis doctoral inédita presentada en la Universidad de Lérida (algunos de los materiales de esta obra se han ido publicando en coautoría con María Asunción Hidalgo en la colección «Toponimia de Ribagorza» de la editorial Milenio de Lérida: *Municipio de Castejón de Sos* [«Toponimia de Ribagorza», 6], 2002; *Municipio de Chía* [«Toponimia de Ribagorza», 11], 2003; *Municipio de Sahún* [«Toponimia de Ribagorza», 14], 2003; *Municipio de Villanova* [«Toponimia de Ribagorza», 17], 2003; *Municipio de Sesué* [«Toponimia de Ribagorza», 20], 2004).
- Menéndez Pidal, Ramón (1968²), *Toponimia prerrománica hispana*, Madrid, Gredos (1^a ed., 1952).
- Michelena, Luis (1990), *Textos arcaicos vascos*, e Ibon Sarasola (1990), *Contribución al estudio y edición de textos antiguos vascos*, Universidad del País Vasco, San Sebastián.
- Benito Moliner, Manuel (2000), *Pueblos del Alto Aragón: el origen de sus nombres*, Servicio de Patrimonio Etnológico Lingüístico y Músicas (DGA) [ed. telemática: www.aragob.es/edycul/patrimo/etno/pueblos/legal.htm].
- Nieto Ballester, Emilio (1997), *Breve diccionario de topónimos españoles*, Madrid, Alianza.
- OnCat = Coromines, Joan (1995), *Onomasticon Cataloniae: els noms de lloc i persona de totes les terres de llengua Catalana*, Barcelona, Curial, 8 vols.
- Pauly-Wissowa = Pauly, August Friedrich (1909), *Real-Encyclopädie der classischen Altertumswissenschaft (herausgegeben von Georg Wissowa)*, vol. vi, Stuttgart, J. B. Metzlersche Buchhandlung.
- Pérez Vilatela, Luciano (1996), «Inscripciones celtibéricas inéditas de Peñalba», en Francisco Villar y José d'Encarnação (eds.), *La Hispania prerromana (actas del VI Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica [1994])*, Universidad de Salamanca / Universidad de Coimbra, pp. 247-278.
- Porras, Encarna, y Javier Terrado (2001), *Municipio de Santa Liestra y San Quilez*, Universidad de Lérida / DGA («Toponimia de Ribagorza», 1).
- Porras, Encarna, Javier Terrado y Jesús Vázquez (2003), *Municipio de Perarrúa*, Lérida, Milenio («Toponimia de Ribagorza», 15).
- RAC = Bolòs, Jordi, y Joan Moran (1994), *Repertori d'antropònims catalans*, vol. I, Barcelona, IEC.
- RIB = Collingwood, R. G., y R. P. Wright (1965), *The Roman Inscriptions of Britain, vol. 1: Inscriptions on Stone*, Oxford.
- Rivas Quintas, Eulogio (1991), *Onomástica personal do Noroeste hispano*, Lugo, Alvarellos.
- Rizos Jiménez, Carlos (2001), *Toponimia de la baja Ribagorza occidental*, tesis doctoral presentada en la Universidad de Lérida (2001) y publicada en la red TDX (Tesis Doctorales en Xarxa) de las universidades catalanas (algunos de los materiales de esta obra han ido apareciendo en forma de libro en la colección «Toponimia de Ribagorza»: *Municipio de La Puebla de Castro*, Universidad de Lérida / DGA [«Toponimia de Ribagorza», 4], 2001; *Municipio de Secastilla*, Lérida, Milenio [«Toponimia de Ribagorza», 10], 2002; *Municipio de Graus: Jusseu, Aguilaniu y Torres del Obispo*, Lérida, Milenio [«Toponimia de Ribagorza», 19], 2004).
- (2002), «Toponimia prelatina en un municipio de la Baja Ribagorza: La Puebla de Castro», *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (Valencia, 2000)*, vol. II, Madrid, Gredos, pp. 1603-1612.
- Romanos Hernando, Fernando, y Fernando Sánchez Pitarch (1999), *L'aragonés de A Fueba: vocabulario y notas gramaticals*, Huesca, CFA.
- Schulze, Wilhelm (1991³), *Zur Geschichte lateinischer Eigennamen*, Zúrich [etc.], Weidmann (1^a ed., 1904).

- Selfa Sastre, Moisés (2000), *Toponimia del valle medio del Ésera (Huesca): estudio lingüístico y cartografía*, tesis doctoral presentada en la Universidad de Lérida (2000) y publicada en la red TDX (Tesis Doctorals en Xarxa) de las universidades catalanas (algunos de los materiales de esta obra han ido apareciendo en forma de libro en la colección «Toponimia de Ribagorza»: *Municipio de Campo*, Universidad de Lérida / DGA [«Toponimia de Ribagorza», 3], 2001; *Municipio de Valle de Bardaxín*, Lérida, Milenio [«Toponimia de Ribagorza», 9], 2002; *Municipio de Valle de Lierp*, Lérida, Milenio [«Toponimia de Ribagorza», 12], 2003; *Municipio de Seira*, Lérida, Milenio [«Toponimia de Ribagorza», 18], 2004. También ha publicado una versión muy simplificada de su tesis con el título *Toponimia del valle medio del Ésera*, Lérida, Universidad / Pagès, 2003).
- Siles, Jaime (1985), *Léxico de inscripciones ibéricas*, Madrid, Ministerio de Cultura.
- Terrado Pablo, Xavier (1992), *Toponimia de Betesa*, Lérida, IEI.
- (2001), *Municipio de Arén*, Universidad de Lérida / DGA («Toponimia de Ribagorza», 2).
- (2002), *Els noms de lloc de la Vall de Boí*, Lérida, Pagès («Toponimia de Ribagorza», 1).
- , Carme Feixa, Joan Ramon Piqué y Rosa Noray (2005), *Els noms de lloc de Vilaller*, Lérida, Pagès («Toponimia de Ribagorza», 3).
- , y María Cristina Rourera (2005), *Municipio de Monesma y Cajigar*, Lérida, Milenio («Toponimia de Ribagorza», 21).
- Vázquez Obrador, Jesús (2003a), *Municipio de Estadilla*, Lérida, Milenio («Toponimia de Ribagorza», 16).
- (2003b), *Municipio de Capella*, Lérida, Milenio («Toponimia de Ribagorza», 13).
- , Amàlia Enseñat y Judit Tarragó (2002), *Municipio de Lascuarre*, Lérida, Milenio («Toponimia de Ribagorza», 7).
- Velaza, Javier (1991), *Léxico de inscripciones ibéricas (1976-1989)*, Barcelona, Universidad.
- (1996), «*Cronica epigraphica iberica: hallazgos de inscripciones ibéricas en Levante, Cataluña, Aragón y Navarra (1989-1994)*», en Francisco Villar y José d'Encarnaçao (eds.), *La Hispania prerromana (actas del VI Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica [1994])*, Universidad de Salamanca / Universidad de Coimbra, pp. 311-337.
- Villar, Francisco (1995), *Estudios de celtibérico y de toponimia prerromana*, Salamanca, Universidad.
- Vives, José (1971-1972), *Inscripciones latinas de la España romana*, Barcelona, CSIC, 2 vols.